

Desde La Rioja

VOLVEREMOS A SER UN PUEBLO DE PIE

Los sacerdotes y el Obispo de la Diócesis de La Rioja, reunidos en el Retiro Espiritual que realizan todos los años, emitieron un pronunciamiento público sobre la realidad nacional y provincial.

Como pastores, nos duele ver cómo hay gente trabajadora que, al cobrar su sueldo, no pueden pagar la luz, la farmacia, o la cuenta del almacén. Se hace difícil la armonía de un hogar donde faltan las cosas esenciales para la vida, agravado por la desintegración del núcleo familiar en búsqueda de otras formas de subsistencia.

Vemos como imposible que alguien que tenga una jubilación común pueda cubrir sus necesidades mínimas, sobre todo de remedios y de impuestos; y sabemos que son hermanos que han cumplido con el país y que merecen una vejez digna, no la zozobra y la angustia que viven.

Faltan fuentes de trabajo, y donde existen, sobre todo en el interior, los sueldos son tan bajos que no alcanzan a cubrir la necesidades mínimas de una existencia digna.

Se hace cada vez más difícil educar a los hijos y cuidar la salud.

La reducción de sueldos, que teóricamente afecta a quienes más tienen, en la práctica recae sobre los que tienen menos, porque les quita lo que es indispensable para vivir.

Esta imposibilidad de satisfacer las necesidades básicas afecta a un número cada vez mayor de personas, en contraste con un pequeño grupo que ve

crecer su bienestar, sus lujos y derroche que hieren la sensibilidad.

A todas estas desgracias impuestas por una situación económico-social, de la cual no son responsables quienes la padecen, se suman otros males aún más preocupantes.

Constatamos que la misma dignidad del hombre riojano está siendo profundamente afectada.

Ante la dramática emergencia que se vive, aparece la tentación del "sálvese quien pueda", olvidando los más hondos lazos de solidaridad, tan profundamente arraigados a nuestro pueblo.

La compra venta de conciencias, la dádiva, la promesa electoral, las ambiciones desmedidas, la ley del menor esfuerzo, el vivir a costa del trabajo ajeno, la insensibilidad ante los justos reclamos gremiales, el debilitarse del espíritu de lucha por las legítimas reivindicaciones, el desamor por un trabajo injustamente retribuido, la indolencia y la irresponsabilidad van conformando un estado de ánimo rayano a la frustración y el desaliento, o en el buscar por vías no deseables, la solución a tantos males.

Quizás podamos reflexionar con aquellas palabras de Jesús en su Última Cena, dando sentido a la ofrenda de su vida: "Los reyes de las naciones se portan como dueños y los que gobiernan se hacen llamar bienhechores. Ustedes no deben ser así. Al contrario, el más importante de ustedes que se porte como el último y el que mande como el que sirve". (Lc.22,24-27).

La actitud de servicio es el único camino para revertir estas situaciones de injusticia, por eso exhortamos a depurar situaciones de privilegio y aban-

donar actitudes de egoísmo.

Creemos que la fuerza de Jesús Resucitado nos anima en esta marcha y nos hace capaces de ser sembradores de esperanza. El nos reúne para compartir la vida, y esto lo logramos cuando participamos de una manera activa en los distintos ámbitos de nuestra comunidad: cooperativas, clubes, centros vecinales, costureros, comedores, talleres, centros de servicio comunitario y todo aquello que haga a la promoción y defensa de la dignidad humana.

Apoyándonos en estos valores evangélicos volveremos a ser un pueblo no postrado sino de pie, no abatido sino esperanzado, no sometido sino luchador por recuperar su dignidad herida, volveremos a ser un pueblo trabajador, un pueblo solidario, un pueblo de fiesta, fiel a su destino de grandeza, por una Argentina mejor.

Que San Nicolás, nuestro Patrono, y la Virgen de la Pascua nos ayuden a todos a resucitar cada día en Amor, Esperanza y Fraternidad.

Mons. Bernardo Wite (Obispo de La Rioja); Miguel Angel La Civita; Zoilo J. Tonello; Gervasio Mecca; Enrique Martínez; Carlos A. González; Armando Amirati; Enri Praolini; Alberto R. Ameri; Luis Pradela; Gonzalo Llorente; Manuel Romero; Carlos Baigorri; Miguel Pacheco; Julio Guzmán; Roberto Musante; Jesús González; Roberto Queirolo; Solano Díaz; Esteban Inestal; Delfor Brizuela.